

MANIFIESTO ELECCIONES EUROPEAS 2024



PRINCIPIOS Y PROPUESTAS DEL PARTIDO DE LA IZQUIERDA EUROPEA

Las próximas elecciones al Parlamento Europeo se celebrarán en circunstancias extraordinarias: Europa es el continente que más rápido está experimentando el calentamiento global. Es necesario acelerar la eliminación de combustibles fósiles. Una gran parte de la ciudadanía europea se enfrenta a las dificultades de la crisis del coste de vida mientras en la UE se destinan miles de millones de euros a una carrera armamentista sin precedentes. Además, amenazan con volver a las fallidas políticas de austeridad neoliberales. Por último, las elecciones se ven eclipsadas por las guerras que se están librando en suelo europeo y países vecinos. Por tanto, estas no son unas elecciones cualquiera. Hacemos un llamado a toda la ciudadanía democrática europea que constituye la mayoría de la sociedad y que quiere hacerse oír para que participe y vote en las elecciones europeas a favor de una Europa democrática, ecológica y con paz social.

Debemos y podemos detener a la extrema derecha nacionalista y neofascista, que ya gobierna en algunos países y está llamando a las puertas del poder en otros. Combatir el fascismo en cualquiera de las formas que adopte es un componente clave en la historia y el programa del Partido de la Izquierda Europea (PIE). Debemos combatir esas ideas y eliminarlas en nuestras sociedades. Esto solo será posible si las decisiones políticas dan prioridad a los intereses de los pueblos y a los deseos de justicia social, seguridad ecológica y paz de las y los europeos.

LA LUCHA CONTRA EL NEOFASCISMO

Nuestros partidos tienen sus raíces en la lucha contra el fascismo y la guerra. Encontramos fuerza en ese hecho y queremos ampliar las victorias actuales que tanto esfuerzo han requerido, tanto en América Latina como en otros lugares, donde las personas se movilizan a favor de una visión diferente de la sociedad y para vencer el odio y el miedo. Las fuerzas de izquierdas y antifascistas deben desarrollar la cooperación internacional para respaldar y popularizar esta visión, así como para rechazar el creciente anticomunismo que va de la mano del auge de la extrema derecha. Menos socialismo supondrá más fascismo y barbarie.

PROPONEMOS LAS SIGUIENTES INICIATIVAS:

- Aplicación cabal de la Resolución del Parlamento Europeo sobre el auge de la violencia neofascista y la prohibición de todas las organizaciones y fundaciones neofascistas y neonazis.
- Creación de un centro europeo antifascista para la documentación, la investigación científica y la educación.
- Declaración del 25 de abril como Día europeo de la lucha contra el fascismo.



NUESTRA VICTORIA ES LA PAZ

Ahora, más que nunca, debemos adoptar un concepto de seguridad amplio que aborde las amenazas actuales a nuestra existencia: el cambio climático, la pobreza y la guerra.

Condenamos la agresión militar de Rusia contra Ucrania, que constituye un delito en virtud del Derecho Internacional Humanitario. Las medidas inmediatas para poner fin a la guerra deben ser la vuelta a la mesa de negociación, un alto el fuego y la retirada de todas las tropas rusas de Ucrania. Estamos a favor de las negociaciones de paz. Estamos a favor de sanciones contra el complejo militar-industrial ruso.

Exigimos sanciones contra el complejo militar-industrial de Estados Unidos que apoya la agresión del gobierno del Estado de Israel. Israel debe poner fin a su brutal guerra contra el pueblo palestino en la Franja de Gaza y a la violencia en Cisjordania. Hemos condenado la masacre perpetrada por Hamás el 7 de octubre. Pedimos un alto el fuego inmediato, el suministro de ayuda humanitaria para el pueblo de Gaza y la retirada inmediata de Israel de todos los territorios que ocupa. Israel debe aplicar la sentencia del Tribunal Internacional de Justicia, que le obliga a no realizar actos que puedan conducir al genocidio en Gaza. Por este motivo, la UE debe aplicar sanciones económicas y políticas efectivas que ejerzan presión sobre el gobierno israelí. Apoyamos a las fuerzas de izquierdas y progresistas en Israel que están pidiendo poner fin a la guerra. El mundo no puede seguir tolerando la opresión sistemática de los palestinos. Se debe conceder al pueblo palestino el derecho a la autodeterminación en un estado independiente y viable que coexista con Israel dentro de las fronteras de 1967.

Pero no es solo en Ucrania y Palestina donde hay sufrimiento; no debemos olvidarnos de las 22 guerras que se están librando en otras partes del mundo: en Yemen, Siria, Sudán, el Sáhara Occidental, contra el pueblo kurdo y en otros lugares. Lo que estamos viviendo es una «guerra mundial por entregas», que puede desembocar rápidamente en una catástrofe nuclear mundial. Evitar que esto ocurra es la tarea más importante.

No queremos que Europa se convierta en el escenario de una nueva Guerra Fría y una carrera armamentista. Queremos que Europa decida sobre su seguridad de forma autónoma e independiente de EE. UU., con base en el multilateralismo y el respeto del Derecho Internacional. Estamos luchando por una Europa de paz y solidaridad, y defendiendo continuamente soluciones diplomáticas a los conflictos internacionales. Necesitamos abordar la seguridad desde una nueva perspectiva basada en el reconocimiento de que ningún estado y ninguna comunidad pueden estar seguros si los demás no disfrutan del mismo grado de seguridad.

En vez de militarizar la UE, Europa necesita un programa político para la paz, la seguridad y el desarme. Nos pronunciamos contra la expansión de la OTAN y contra la nueva carrera armamentista en Europa. El 50º aniversario de la Conferencia de Helsinki sobre la Seguridad y la Cooperación, celebrada en 1975, constituye una buena oportunidad para retomar y volver a aplicar el concepto de la seguridad común en el hogar europeo. La neutralidad y la política de no alineación pueden convertirse en modelos para crear un orden de seguridad europeo pacífico.

NUESTRAS PROPUESTAS PARA LA ACCIÓN INMEDIATA:

- Introducir en los principios fundamentales de la UE el rechazo a la guerra como instrumento para la resolución de disputas internacionales.
- Poner fin a la carrera armamentista en Europa. NO a nuevas armas nucleares en Europa. Hacer de Europa un continente libre de armas nucleares.
- El cumplimiento cabal del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), la firma y ratificación del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares (TPAN) y la reducción del porcentaje del PIB destinado al presupuesto militar.
- Respetar la «cláusula irlandesa» (artículos 24 y 42 del Tratado de la Unión Europea): la política común de seguridad y defensa de la Unión «no afectará al carácter específico de la política de seguridad y de defensa de determinados Estados miembros».
- Respalamos el deseo del pueblo irlandés de reunificar su nación, dividida por el colonialismo británico.
- Pedimos que se ponga fin a la ocupación turca de Chipre y la reunificación del país de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas y el acervo de la Unión Europea.
- Pedimos la desmilitarización de la isla y el respeto de su política de no alineación.

LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL DIRIGIDA A UNA ECOLOGÍA INTEGRAL

El Partido de la Izquierda Europea considera la crisis climática una emergencia y está comprometido con la transformación de la economía para alejarla del crecimiento sin límites y la dependencia de combustibles fósiles, así como crear las condiciones necesarias para lograr una transición ecológica justa que garantice la creación de empleo, un reparto equitativo de la riqueza, servicios públicos universales y fuertes y la propiedad pública del patrimonio común.

Debemos atravesar cambios sociales y económicos importantes para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París a fin de garantizar a la próxima generación su derecho a un futuro sostenible en un planeta sano. Necesitamos promover un nuevo contrato social ecológico basado en la justicia y el respeto. La justicia tiene que ver con el derecho inalienable de todas y todos los ciudadanos a vivir en un entorno limpio y saludable. El respeto tiene que ver con nuestras mínimas obligaciones hacia la naturaleza y las generaciones futuras. Las guerras y la carrera armamentista mundial son factores clave que influyen en las crisis medioambientales. Por eso, la paz es fundamental para la transformación socio-ecológica .

La izquierda puede conceptualizar esta transformación ecológica, energética e industrial. Si bien la tecnología desempeñará un papel importante, esta transición consiste principalmente en una transformación social del modo de producción y consumo, que debe democratizarse y adaptarse a las necesidades reales de la población y a los límites del planeta. Una transformación medioambiental radical debe ir acompañada de la lucha por la justicia social y la lucha contra la dominación del mercado para lograr una transición justa hacia economías verdes. La capacidad creativa de las clases obreras es clave para abordar la crisis ecológica y social. Respaldamos los conceptos sindicales de una transición justa concebida de forma democrática que conduzca a una nueva economía ecológica y digitalizada sin dejar a nadie de lado. La transición ecológica y energética no debería conducir a la destrucción de empleo. Dicha transición, con la reducción de empleos perjudiciales para el medio ambiente, debe traer consigo el aumento de otros empleos como los empleos verdes. Por ese motivo, exigimos un gran plan de inversión europeo para que las empresas y los servicios públicos creen nuevos puestos de trabajo y ofrezcan formación para ocuparlos.

Es imperativo alcanzar las metas del acuerdo de París. El Pacto Verde Europeo de la Comisión Europea ha fijado el objetivo de contrarrestar el cambio climático e iniciar un cambio de rumbo en el ámbito ecológico. Sin embargo, sigue anclado en un marco de reconciliación con el sistema de producción capitalista que debe superarse. Hace falta un impulso más fuerte y una perspectiva diferente. La izquierda quiere contribuir a la formación de un movimiento progresista con vocación mayoritaria para acabar con el neoliberalismo y el sistema capitalista que explota a la naturaleza, a las mujeres y los hombres.

Queremos transformar la política agrícola común de la UE con el objetivo de eliminar gradualmente el sistema de asignación de fondos según la superficie total y redirigir los fondos hacia prácticas agrícolas sostenibles y ecológicas. La agricultura sostenible debería contribuir al atractivo de las zonas rurales, mientras que la agricultura que hace un uso intensivo de mano de obra debe beneficiar directamente a quienes trabajan las tierras y promover un modelo de explotaciones pequeñas y sostenibles, así como de alimentos sanos, en el que el circuito comercial de los productos sea corto.

La propiedad y el control públicos de los bienes y servicios comunes, con una planificación de la economía democrática y participativa, son esenciales para poner fin a la desigualdad social y, a la larga, salvar a la humanidad y el planeta. Por consiguiente, la participación de las mujeres, en igualdad de condiciones, en la toma de decisiones y en el ejercicio del poder y el liderazgo es un elemento clave esencial para una transición justa.



PROPUESTAS PARA LA ACCIÓN INMEDIATA:

- Aumentar el objetivo de la Unión Europea de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero del 55 % al 65 % para 2030; y adelantar la fecha, de 2050 a 2035, para alcanzar la neutralidad climática en la Unión Europea.
- Establecer la propiedad y el control público de los bienes comunes, como el agua, el saneamiento y los servicios que los proporcionan; de los hidrocarburos y otras fuentes de energía; y de los servicios de producción, transmisión y distribución de energía. Revertir el actual modelo energético de la Unión para favorecer uno basado en la propiedad pública de los recursos y abrir un canal de financiación a fin de que los municipios alcancen la soberanía energética.
- Introducir criterios de racionalidad económica en la gestión del agua, teniendo en cuenta la recuperación de costes —incluidos los costes medioambientales y el valor asociado a la escasez—, así como las repercusiones sociales, medioambientales y económicas, además de las condiciones geográficas y climáticas.
- Establecer un modelo de política agroecológica para la política agrícola común (PAC) sobre la base de una agricultura sostenible en términos medioambientales, con el que se garanticen unos ingresos justos para los agricultores, la calidad de los alimentos, la protección de los suelos y la soberanía alimentaria, así como con el que se mitigue el cambio climático.
- Aplicar la Directiva de Movilidad Sostenible para la ordenación sostenible del espacio enfatizando el transporte público y resistiendo la privatización.
- Crear un Fondo Europeo para servicios públicos —financiado sin intereses por el BCE y con gobernanza democrática— a fin de fomentar la inversión, la contratación a gran escala y la formación, en particular en las áreas de transporte (de carga y de pasajeros), sanidad y educación.
- Para la transición ecológica y social de la producción de las empresas: transformar la política bancaria del BCE como tipos de interés bajos (hasta 0 % o menos) para los préstamos bancarios destinados a inversiones que reduzcan las emisiones de carbono y generen buenos puestos de empleo; tipos de interés elevados, e incluso punitivos, para préstamos asociados a la destrucción de empleo, la reubicación, el aumento de emisiones contaminantes (CO₂, etc.).
- Desmantelar la economía de los todoterrenos a través de reglamentos para la fabricación de coches que garanticen la neutralidad en carbono y la eficiencia, y que tengan en cuenta a todos los usuarios de las vías públicas. Prohibir los vuelos privados en reactores, aplicar impuestos equivalentes a combustibles de aviación y de automóviles y eliminar las exenciones del impuesto sobre el CO₂. Prohibir los vuelos privados, priorizar el transporte ferroviario para viajes de menos de dos horas y media, reactivar los servicios de trenes nocturnos y ampliar las redes si es necesario. Aplicar medidas de reducción y supervisión de cruceros.
- Integrar la diversidad biológica en las políticas de todos los sectores —en particular en los de la energía, la agricultura, la pesca, el transporte, el turismo y la ordenación del territorio— como elemento transversal clave que limite la actuación al verse amenazado.

LUCHAR CONTRA LA POBREZA, NO CONTRA LOS POBRES

No nos resignaremos a que la pobreza siga aumentando en Europa. Pedimos que se adopte una estrategia integrada contra la pobreza que aborde el problema pluridimensional de la pobreza y la exclusión social. El auge de la gentrificación y la rápida expansión de la economía de las plataformas en el sector inmobiliario y del turismo han privado a los ciudadanos, y en particular a las y los jóvenes, de su derecho a una vivienda digna y asequible. Además, el número actual de personas sin hogar es alarmantemente alto, mientras miles de edificios permanecen vacíos, sobre todo en las zonas urbanas. El acceso a la vivienda digna, asequible y respetuosa con el clima debe ser un derecho y no un lujo.

La cobertura de la protección social en materia de sanidad, pensiones y desempleo debe ser universal para todas las personas en la UE, independientemente de su procedencia. Defendemos el acceso gratuito y universal a la asistencia sanitaria y el fortalecimiento de los sistemas sanitarios públicos para reducir las desigualdades sociales. Los recursos públicos deben emplearse exclusivamente para crear y fortalecer sistemas de salud públicos. Exigimos seguridad energética básica, es decir, que todas las personas tengan, por ley, acceso gratuito a la cantidad de energía que necesiten en sus hogares y para calefacción. Esto es un derecho humano.

La economía feminista y la igualdad de género son fundamentales para una economía más humana; son un elemento central de una nueva economía más justa que queremos lograr. Es hora de abordar el tema de los cuidados y reconocer plenamente el papel de las personas que ejercen ese trabajo no remunerado o infra-remunerado. La sociedad debe invertir en sistemas de asistencia públicos y abordar la cuestión de la carga desproporcionada de responsabilidad que asumen las mujeres y niñas en relación con los cuidados; para ello debe promover la desfamiliarización (pondría desfeminización) de los cuidados y combatir la pobreza femenina.

Queremos crear servicios públicos modernos con suficiente personal, sin burocracia, con gestión participativa y transparente, y que satisfagan las necesidades de los usuarios.

La UE debe promover inversiones en servicios accesibles y gratuitos de asistencia sanitaria, educación, transporte y telecomunicaciones.

NUESTRAS PROPUESTAS PARA LA ACCIÓN INMEDIATA:

- Consagrar en el Derecho primario de la UE el derecho a una vivienda digna y asequible para todas las personas en Europa.
- Ejecutar planes de inversión nacionales y europeos para vivienda pública y la reconstrucción de la infraestructura pública; financiación de proyectos de vivienda social a cargo de autoridades locales o nacionales, promotoras sin fines de lucro y cooperativas a través del Banco Europeo de Inversiones (BEI) y con un 0 % de interés.
- Una directiva de la UE que obligue a los Estados miembros a introducir topes legales a los alquileres y prohibir alquileres temporales y desahucios de vivienda habitual; reforzar los derechos de los arrendatarios de viviendas que pertenezcan a inversores inmobiliarios. Estas empresas de inversión y sus actividades deben limitarse de modo que no supongan un riesgo indebido para los mercados de vivienda.
- Eximir a los fondos destinados a vivienda social del cumplimiento de las normas del mercado interno y de competencia.
- Estructuras de cuidados de calidad para la infancia, personas mayores y personas discapacitadas a fin de mejorar la sostenibilidad de la reproducción de un modo equitativo.
- Una directiva de la UE que imponga topes al alquiler y obligue a las autoridades locales a suministrar viviendas a estudiantes y aprendices; un marco de reglamentación para plataformas de alquiler a corto plazo en zonas urbanas importantes, además de gasto público y fondos europeos para la construcción de nuevas viviendas.
- Una directiva de la UE contra las desigualdades sociales y la discriminación en la educación en base a la clase social, el género, la orientación e identidad sexual o la expresión de género, la nacionalidad, el estado de residencia y el credo.
- Detener la privatización de la educación, la educación superior y la investigación; los fondos públicos se deben destinar únicamente a instituciones públicas.
- El 7 % del PIB de la UE debe reservarse para la educación, la investigación y la innovación.
- Eliminar el pago de matrículas y los exámenes de admisión (incluso para estudiantes que no sean ciudadanos de la UE y no europeos).
- La asignación de subvenciones europeas para estudios e investigación debería basarse en criterios sociales que promuevan el intercambio europeo en cursos de formación, desde el nivel secundario hasta el universitario.
- Garantizar en el Derecho primario de la UE el acceso gratuito y universal a los sistemas públicos de asistencia y salud, incluidos servicios anticonceptivos y de aborto seguro en toda la UE.
- La creación de un centro público europeo de farmacia/medicina.
- Asignar el 2 % del PIB de la UE al apoyo de la cultura.
- Un estatuto europeo básico para artistas con trabajo intermitente.

DINERO Y FONDOS PARA LAS PERSONAS Y EL PLANETA

A fin de proteger y desarrollar los servicios públicos y facilitar la transición justa a una economía verde y digitalizada, primero debemos impedir la reintroducción de la austeridad. Nuestra prioridad es un gran plan de inversión para la creación de empleos ecológicos basado en la revitalización de las pymes y los servicios públicos básicos, la economía de los cuidados y la transformación de la industria, el transporte y la energía de forma acorde con las necesidades de la población y los límites del planeta.

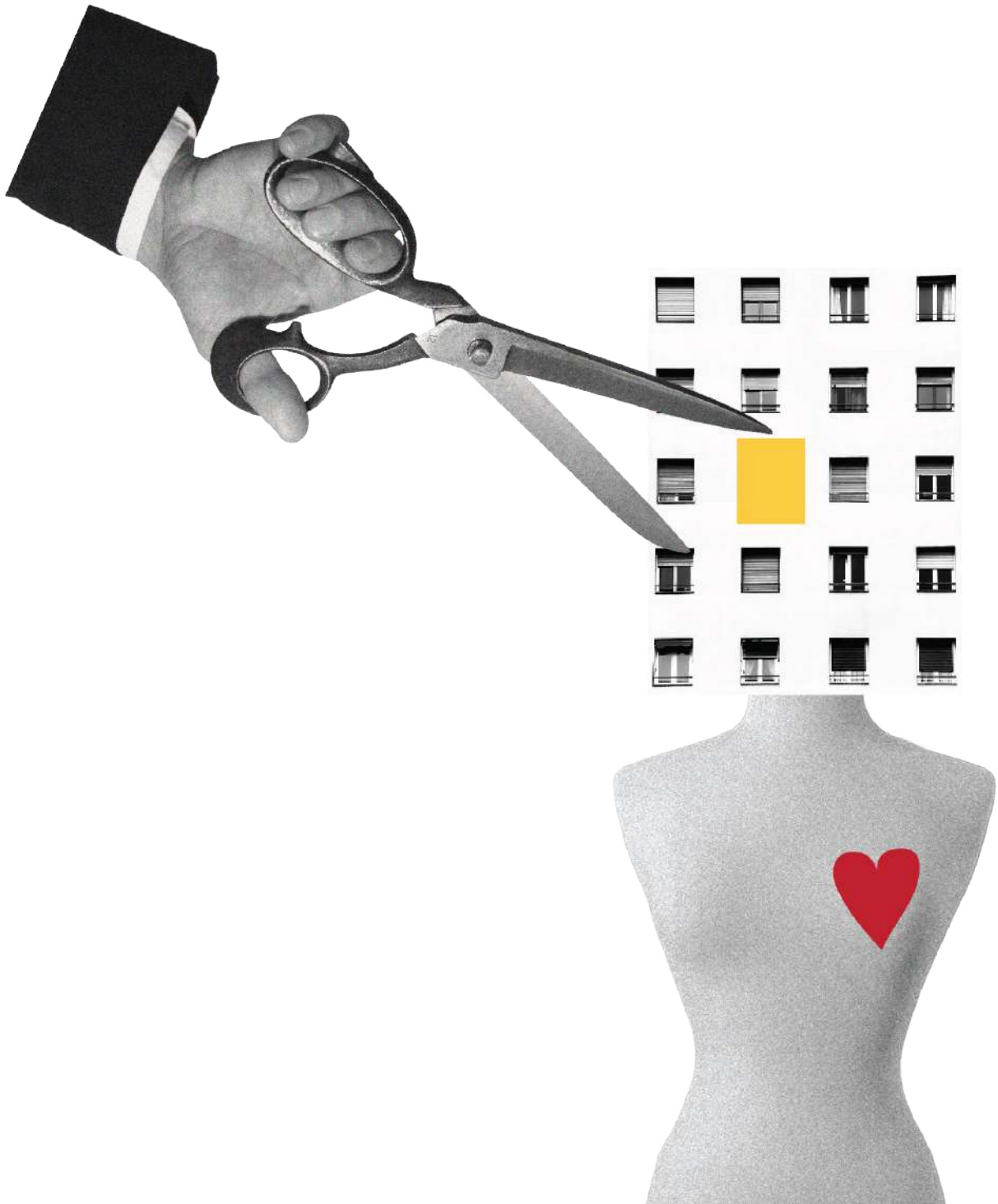
Esto requiere la movilización de recursos financieros en cantidades muy superiores al presupuesto de la UE y los fondos del Instrumento de Recuperación de la Unión Europea. Dichos recursos podrían recabarse si logramos formar una mayoría progresista y dispuesta en las instituciones europeas.

Los presupuestos públicos deben liberarse del dominio de los mercados financieros. Exigimos que una gran parte de los 460.000 millones de euros que Europa gasta actualmente en armamento se destine a proyectos de transformación social y ecológica. Las empresas energéticas han obtenido inmensos beneficios con los aumentos de precios derivados de la guerra en Ucrania y estos deben socializarse. Pedimos la eliminación de paraísos fiscales en la UE y el establecimiento de un nivel impositivo mínimo y común para los beneficios y grandes activos en la UE.

NUESTRAS PROPUESTAS PARA LA ACCIÓN INMEDIATA:

- El Pacto de Estabilidad y Crecimiento debe abolirse y sustituirse por un nuevo pacto para la reconstrucción social y ecológica que facilite políticas de expansión y anticíclicas.
- El Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR) debe convertirse en un mecanismo permanente de la UE para reducir las desigualdades y promover el crecimiento económico sostenible, con un énfasis en el apoyo a las pymes y su modernización.
- Aplicar un impuesto europeo a las grandes fortunas que permita financiar inversiones básicas para la reducción de la pobreza y las transiciones medioambientales y sociales. Aplicar un impuesto sobre beneficios extraordinarios excesivos en el sector energético y otros sectores que se benefician de la guerra, como el de la banca y el de armamento. Introducir un impuesto progresivo sobre los ingresos de plataformas digitales que incluya los gastos de las corporaciones y los partidos políticos en redes sociales.

- Hacer del BCE un instrumento que de financiación directa a los Estados para reforzar las instituciones y los organismos públicos, para satisfacer las necesidades de los derechos y servicios públicos y la transformación ecológica. Queremos un Fondo Europeo para servicios públicos —financiado sin intereses por el BCE y con gobernanza democrática— a fin de fomentar la inversión, la contratación a gran escala y la formación, en particular en las áreas de transporte (de carga y de pasajeros), sanidad y educación, la investigación y los avances financieros en la protección social.
- Transformar la política bancaria del BCE: tipos de interés bajos (hasta un 0 % o menos) para los préstamos bancarios destinados a inversiones de empresas que reduzcan las emisiones de carbono y generen buenos puestos de empleo; tipos de interés elevados, e incluso punitivos, para préstamos asociados a la destrucción de empleo, la reubicación, el aumento de emisiones contaminantes (CO₂, etc.) o a fondos destinados a la especulación.
- Aprobar un programa de reestructuración que incluya la monetización de deuda pública adquirida por el BCE, con retrocesión de intereses a cambio de condicionalidad social, de modo que los flujos adicionales derivados de la reestructuración se utilicen para mejorar la cohesión social y los indicadores de bienestar de la población, así como para promover políticas de desarrollo sostenible. Además, la financiación de programas de gasto público y la creación de buenos empleos deben formar parte de los objetivos del BCE.
- Las operaciones financieras deben estar sujetas a impuestos, el fraude y la evasión fiscal deben combatirse con la elaboración de una relación exacta de paraísos fiscales —incluidos los que estén dentro de la UE— y la introducción de un impuesto anticipado sobre los beneficios de empresas multinacionales y bancos. Debemos poner coto a los paraísos fiscales dentro de la Unión Europea.
- Crear un fondo europeo para la vivienda social, los servicios públicos y las necesidades de empleo, financiado con dinero creado por el BCE y prestado a estados, municipios, cooperativas e instituciones sin fines de lucro sin intereses o con tipos de interés muy bajos. Dicho fondo debe gestionarse con transparencia y estar garantizado con la participación de la sociedad civil, en particular de los sindicatos, asociaciones de mujeres, asociaciones de arrendatarios y movimientos ecologistas.



TRANSFORMACIÓN DEL MERCADO LABORAL

Queremos crear un frente izquierdista y progresista unido en Europa que sea capaz de transformar las actuales relaciones de poder mediante el empoderamiento de los trabajadores y los sindicatos a fin de configurar el futuro de la UE. Queremos un nuevo contrato verde social adecuado a los retos del siglo XXI y que persiga reducir las desigualdades. Junto a sindicalistas de izquierdas, hemos redactado 16 demandas como base para la actuación común.

Nuestro objetivo político es aprovechar el enorme incremento en la productividad global de la mano de obra para mejorar la vida de las personas al reducir las horas de trabajo sin pérdida de remuneración y redirigir la producción hacia las necesidades sociales y medioambientales. La UE debe abordar la crisis del coste de la vida con aumentos salariales y de las pensiones superiores a la tasa de inflación, con un énfasis especial en la eliminación de las desigualdades. La UE debe aumentar los salarios y cerrar la brecha salarial entre hombres y mujeres. Esto requiere sindicatos fuertes. Respaldamos el derecho universal a la creación de sindicatos, la negociación colectiva y las acciones sindicales, incluidas huelgas, en toda Europa. Es necesario empoderar a asalariados, trabajadores y clases obreras para que se conviertan en protagonistas en la creación de una nueva Europa justa en lo social y responsable en lo ecológico mediante la creación de nuevos derechos. La democracia económica es la clave para que los trabajadores puedan intervenir en lo que producen y cómo lo producen.

Junto a los sindicatos, estamos luchando por una transición justa a la digitalización centrada en las personas. Necesitamos abordar los desafíos de la IA de un modo socialmente justo. Los trabajadores tienen derecho a participar para definir los objetivos sociales y medioambientales de las empresas y los servicios públicos. Quienes trabajan en la economía de las plataformas también deben ser identificados como trabajadores. Estamos luchando contra el trabajo precario y por el derecho de cada trabajador a un contrato indefinido y un empleo a tiempo completo y estable.

La mayoría de los trabajadores en la economía de los cuidados son mujeres. El Partido de la Izquierda Europea está luchando junto a los sindicatos y el movimiento feminista para promover el empleo femenino digno en el aspecto tanto financiero como social.

NUESTRAS PROPUESTAS PARA LA ACCIÓN INMEDIATA:

- Que no haya más «trabajadores pobres». Una directiva europea sobre trabajo digno que comprometa a los Estados miembros a garantizar por ley que todas las personas disfruten de un ingreso mínimo que les permita cubrir las necesidades básicas de una vida digna (alimentación, vivienda, energía, acceso a la cultura, fondos de emergencia, etc.).
- Aprobar un Plan de Empleo Garantizado en la Unión Europea, que se centraría en programas de reforestación y protección del medio ambiente, renovación de vivienda y eficiencia energética, promoción de la asistencia, formación/empleo para personas desempleadas e iniciativas de economía social que generen puestos de trabajo. Se financiaría a través del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) y la condicionalidad estaría vinculada solo a la creación de puestos de trabajo de calidad.
- Un marco jurídico de la UE para una transición justa en el mundo laboral mediante la previsión y gestión del cambio con base en la negociación colectiva y la participación de los sindicatos.
- Una normativa de la UE que garantice el derecho legal a contratos indefinidos y empleo a tiempo completo, y la prohibición de prácticas no remuneradas. Los derechos sociales y los derechos laborales deben hacerse valer plenamente en el trabajo en plataformas y el teletrabajo.
- Los trabajadores migrantes deberían ser recibidos en igualdad de condiciones de trabajo.
- La UE debe establecer un Protocolo de Progreso Social dentro de su Derecho primario que dé prioridad a los derechos sociales y de los trabajadores por encima de la libertad del mercado único.
- Modificar la Directiva sobre la ordenación del tiempo de trabajo con la finalidad de reducir las horas de trabajo manteniendo el mismo salario.

EMPODERAMIENTO DE LA DEMOCRACIA EN LA IA Y LA INNOVACIÓN

Nos parece bien la iniciativa del Parlamento Europeo de regular el uso de la inteligencia artificial (IA) y respaldamos la prohibición de la vigilancia biométrica, el reconocimiento de emociones y las prácticas policiales predictivas facilitados por sistemas de IA. No obstante, el borrador del Parlamento Europeo se centra en la reglamentación basada en el mercado y, así, obvia el problema básico: la necesidad de transparencia y rendición de cuentas (control social y democrático) de la innovación tecnológica en lo que se refiere a sus efectos sociales y medioambientales.

NUESTRAS PROPUESTAS:

- Una reglamentación eficaz de la IA, incorporando en el Derecho de la UE el principio de que las personas deben ejercer el control.
- Toda normativa de la UE en materia de IA debe tener en cuenta el efecto de la IA en el mundo laboral y los sistemas sociales y excluir posibles usos discriminatorios de la IA o de sistemas con sesgos raciales.
- Debe identificarse y prohibirse la introducción de la IA en áreas de alto riesgo.
- Debe prohibirse el uso de IA en sistemas de armamento.
- La introducción controlada de la tecnología digital en la educación debe respetar, reforzar el trabajo y la situación de los docentes, evitar exacerbar las desigualdades sociales y limitar los efectos negativos sobre el medio ambiente.
- Los servicios públicos y privados se están digitalizando con rapidez. No es posible para toda la población mantenerse al día de estos rápidos avances y existe el riesgo de exclusión social. Se debe garantizar a personas mayores, con discapacidad o desfavorecidas un apoyo adecuado y acceso a los equipos necesarios para prevenir la exclusión.



LA PERSPECTIVA FEMINISTA. LOS DERECHOS DE LA MUJER SON DERECHOS HUMANOS.

El Partido de la Izquierda Europea considera que el feminismo es fundamental para construir una Europa de paz, autodeterminación, libertad e igualdad, en la que no haya violencia contra las mujeres. En las guerras se observan las formas más extremas de violencia patriarcal. Por tanto, el ideal feminista es la antítesis lógica a toda forma de militarismo y armamentismo.

El feminismo de izquierdas lanza una profunda crítica a la sociedad capitalista-patriarcal y propone una alternativa a la economía basada en la explotación de los seres humanos y la naturaleza: es la economía basada en la vida. El Partido de la Izquierda Europea exige igualdad de oportunidades para las mujeres. Persigue poner fin a la desigualdad que sufren las mujeres en Europa simplemente por ser mujeres trabajadoras. Denunciamos la brecha salarial y de pensiones persistente que existe entre hombres y mujeres y luchamos por el reconocimiento y la redistribución del trabajo de los cuidados, que sigue recayendo casi exclusivamente sobre las mujeres. Exigimos el refuerzo del sistema de cuidados públicos.

Nos oponemos a toda forma de opresión basada en la clase social, el género, el origen étnico, el color de la piel, la identidad o expresión de género, la orientación sexual, la discapacidad o la edad. Es esta perspectiva emancipadora lo que lo distingue del feminismo liberal que domina actualmente las instituciones europeas.

El Partido de la Izquierda Europea defiende el derecho de la mujer a tomar decisiones autónomas sobre la maternidad y sobre su cuerpo. Exige que los tratados europeos garanticen el derecho al acceso universal a servicios anticonceptivos y de aborto seguro en toda Europa.

Junto a movimientos feministas, luchamos contra la violencia de género y el machismo que sufren las mujeres a lo largo de su vida y exigimos una legislación amplia así como un marco político para abordar la violencia de género en todas sus formas. El Partido de la Izquierda Europea desea que la perspectiva feminista sea el criterio para las políticas económicas, medioambientales y sociales de la UE, así como para los ámbitos de la salud, la educación y la cultura.



ALGUNAS DE NUESTRAS PROPUESTAS PARA LA ACCIÓN INMEDIATA:

- Pedimos la adhesión de la UE al Convenio de Estambul sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica; es necesario que la UE disponga de un marco político amplio para eliminar todas las formas de violencia de género en todos los países europeos.
- El reconocimiento del término «feminicidio» en la legislación de la UE y sus Estados miembros y la adopción de una definición común de «violación» en la UE.
- Trabajo digno garantizado para las mujeres; políticas dirigidas específicamente a garantizar la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.
- La transposición inmediata de la Directiva sobre igualdad salarial de la UE a la legislación nacional de todos los Estados miembros.
- Pensiones más cuantiosas y garantizadas para las mujeres.
- Una directiva de la UE que exija a sus Estados miembros ofrecer acceso a servicios de cuidados prenatales y salud materna, planificación familiar voluntaria y aborto legal, seguro y gratuito.

PARA ACABAR CON LA DISCRIMINACIÓN Y LOGRAR LA INCLUSIÓN PLENA DEL COLECTIVO LGBTQIA+:

- Defendemos los derechos fundamentales al matrimonio y la paternidad para todas las parejas, así como que se reconozcan en toda la UE los derechos de las parejas del mismo sexo y de sus hijos.
- Defendemos la despatologización de las identidades trans y la autodeterminación de género, así como la garantía de que se reconozcan dichas identidades y el acceso al libre desarrollo de las mismas en toda la UE.
- El reconocimiento jurídico de las identidades LGBTQIA+ debe incluirse como razón para conceder asilo.
- Se deben promover leyes contra la discriminación y definir el lenguaje de odio, de modo que se pueda abordar de forma efectiva.

DESARROLLO CONJUNTO EN VEZ DE DOMINACIÓN COLONIAL Y HEGEMONÍA

El actual mundo globalizado pone de manifiesto que los antagonismos nacionales y el aislacionismo europeo son ilusiones. La pandemia de COVID-19, que dejó seis millones de muertos en todo el mundo, ha demostrado la importancia de la acción internacional en las crisis actuales. El Partido de la Izquierda Europea, junto a los gobiernos del Sur Global, sindicatos, ONG y organizaciones eclesíásticas, ha hecho un llamado para la cooperación mundial en la lucha contra pandemias y para que las vacunas sean declaradas un bien común de la humanidad. La Unión Europea debe definir su lugar en el nuevo mundo multipolar y promover el rechazo al uso de la fuerza en las relaciones internacionales. Debe promover la cooperación entre estados soberanos con base en la igualdad y la renuncia a la hegemonía. Queremos que la UE trabaje por la democratización de las instituciones internacionales: el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y, sobre todo, las Naciones Unidas (ONU), que debe refundarse para abandonar su actual modelo —que daba respuesta a la Guerra Fría del siglo XX— y dar paso a un modelo multilateral que, entre otras cosas, amplíe los poderes de la Asamblea General para beneficio de la mayoría de los estados, permita una mayor participación de la sociedad civil y fortalezca a las agencias de la ONU al reforzar los poderes de la Asamblea General. La política comercial de la UE debe abandonar el sistema neoliberal de los tratados de libre comercio y la privatización de los servicios.

Pedimos a la UE que abandone su estilo neocolonialista de dominio y reconfigure sus relaciones comerciales y financieras con el Sur Global sobre una nueva base; en particular, proponemos que las relaciones con América Latina abandonen la lógica neoliberal y el oscurantismo de los acuerdos de libre comercio para establecer una cooperación entre iguales que sea transparente, sostenible y, sobre todo, de beneficio mutuo. Queremos que se oponga al uso indebido del sistema financiero internacional como arma en la nueva Guerra Fría y que, en vez de eso, defienda el multilateralismo en las relaciones comerciales y económicas de la UE, con el apoyo a la desdolarización del comercio internacional y a la creación de una moneda común para poner fin al dominio unilateral del dólar estadounidense, así como con el apoyo a la transformación del FMI.

Fortaleza Europa lleva décadas librando una guerra contra personas migrantes y refugiadas, lo que genera violencia, sufrimiento y tortura, con miles de víctimas en el Mediterráneo y en la ruta de los Balcanes, así como miles de deportaciones a los países de origen. Queremos detener las actividades de Frontex, la externalización del control de fronteras, el traslado de los centros de detención a países fuera de la UE, la financiación de regímenes sanguinarios, la detención administrativa de personas a quienes no se considera aptas para permanecer en la UE. El Nuevo Pacto sobre Migración y Asilo, firmado el 20 de diciembre de 2023, debe anularse, pues condena a personas refugiadas a su detención y, en la mayoría de los casos, a su deportación. Estamos trabajando para que en Europa no haya jaulas ni alambradas, que no haya un muro, sino un puente a otros continentes y sus habitantes.

Pedimos a la UE que base su política internacional exclusivamente en la Carta y las resoluciones de las Naciones Unidas, en vez de ampliar su capacidad militar para intervenciones en todo el mundo y de seguir las instrucciones y resoluciones de la OTAN.

La política de migración de la UE debe respetar el Derecho Internacional. Respaldamos la creación de canales de migración seguros, legales y regulares, así como mejoras en la protección, los derechos y la ayuda a migrantes y solicitantes de asilo. Si la UE quiere reducir el número de personas refugiadas y migrantes, debería convertirse en un agente principal para la promoción de la paz, la estabilidad y el desarrollo en Oriente Próximo, el África Subsahariana y Asia del Sur, en vez de participar en intervenciones militares, impulsar guerras civiles y explotar recursos naturales.

NUESTRAS PROPUESTAS PARA LA ACCIÓN INMEDIATA:

- Pedimos romper con «Fortaleza Europa»; defendemos la creación de rutas migratorias legales y seguras y la lucha contra la política de devoluciones ilegales. La UE debe desarrollar y aplicar una política de asilo y migración verdaderamente europea, que se base en la responsabilidad conjunta y la solidaridad obligatoria de todos los Estados miembros. Una política migratoria definida por la creación de pasajes legales y seguros a fin de combatir la extendida práctica de la trata de personas y acabar con la pérdida de vidas humanas en el Mediterráneo. Una política de asilo que respete la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados. Exigimos la revocación de todos los acuerdos y declaraciones sobre cuestiones de migración y refugiados que violen estos derechos fundamentales, incluidos los acuerdos sobre la externalización de las fronteras europeas y que estos sean reemplazados por un sistema común de acogida en la Unión Europea basado en los criterios de la solidaridad interterritorial y el respeto a los derechos de las personas migrantes y refugiadas.
- Tenemos que promover una Directiva del Consejo relativa a la aplicación del principio de igualdad de trato para todas las personas, independientemente de su religión o credo, discapacidad, edad u orientación sexual.
- Exigimos la anulación del Acuerdo de Dublín y la disolución de Frontex.
- Exigimos la anulación de los acuerdos de libre comercio de la UE con los países del Sur Global y su sustitución por nuevos acuerdos internacionales, tratados de control del comercio y de inversión para el desarrollo conjunto y bienes comunes que respeten la soberanía industrial y agrícola, el comercio justo y el desarrollo social y medioambiental, promoviendo el consumo de bienes de producción local y los canales de distribución cortos. Esto debe hacerse de manera independiente, sin subordinar estas relaciones a los intereses geopolíticos de EE. UU. y la OTAN.
- Debe crearse un fondo europeo para el desarrollo conjunto ecológico y social, financiado por el BCE y con el objetivo de establecer nuevas relaciones con los países del Sur. Deben poder participar los representantes sindicales de los países pertinentes.

- Hacemos un llamado a la UE para que se comprometa con una gran emisión inmediata y multianual de derechos especiales de giro (DEG) para la transición ecológica y la respuesta a la crisis social, que se asignarían de acuerdo a las necesidades de cada país; y con una revisión de los derechos de voto dentro del FMI, con base tanto en el PIB de cada país como en el porcentaje de su población en el mundo.
- El mundo debe reconocer el peligro que amenaza al pueblo armenio. Exigimos la cancelación del contrato de gas entre la UE y Azerbaiyán. La necesidad de energía no debe justificar la violación de derechos humanos básicos del pueblo armenio.
- De acuerdo con el voto anual de la Asamblea General de las Naciones Unidas durante los últimos 30 años, hacemos un llamado a la UE para que adopte medidas contra el embargo económico, financiero y comercial de Estados Unidos a Cuba, y su aplicación extraterritorial, así como para que se retire al país inmediatamente de la lista de países que promueven el terrorismo.
- La UE debe pedir al régimen represivo de Turquía que ponga fin a las agresiones contra el pueblo kurdo. Debe condenar la ocupación del Sáhara Occidental por parte de Marruecos, sus ataques y violaciones de derechos humanos de la población saharauí, así como sus agresiones militares contra los territorios liberados por el Frente Polisario y los campamentos de refugiados saharauíes en Tindouf, también respaldar un referéndum sobre la autodeterminación del pueblo saharauí, de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas.
- Las negociaciones entre Turquía y la Unión Europea para la revisión de la Unión Aduanera deben utilizarse como instrumento de presión sobre Turquía para que, junto a Grecia, realice un llamamiento al Tribunal Internacional de Justicia en relación con la plataforma continental y la ZEE.

¡ATREVÁMONOS A LA DEMOCRACIA!

Estamos a favor de un debate público concienzudo sobre el futuro de la UE que involucre a los parlamentos nacionales, el Parlamento Europeo y la sociedad civil.

La reciente «Conferencia sobre el futuro de Europa» concluyó su trabajo con una petición de revisión del Tratado Europeo que apunte hacia la participación democrática, la transparencia, la rendición de cuentas y la cohesión social. Estamos luchando por una nueva UE que dé prioridad a una economía sostenible desde el punto de vista ecológico, al empleo, al estado de bienestar, a la superación de las disparidades económicas y sociales entre regiones europeas y a la igualdad entre hombres y mujeres, en vez de al mercado único y a la llamada «estabilidad monetaria».

Persistimos en nuestra lucha para superar la crisis de la UE y construir una unión realmente democrática del pueblo europeo. Aunque luchamos por reformas dentro del marco jurídico de la UE, creemos que son los propios tratados de la UE lo que obstaculiza una transformación social y ecológica radical, así como la soberanía efectiva y democrática de los pueblos. Por tanto, pedimos una «refundación» de la UE que sea independiente, basada en la solidaridad, participativa y democrática.

El Estado de Derecho, los derechos de las mujeres y la democracia son valores que deben aplicarse y hacerse cumplir en toda la UE. Igualmente, defendemos el derecho de los parlamentos y los gobiernos de los Estados miembros a rechazar las medidas antisociales y neoliberales que se impongan. La nueva UE debe respetar la autodeterminación soberana de los pueblos de Europa que cooperen entre sí como iguales. Los ámbitos políticos de competencia compartida deben democratizarse, y tanto el Parlamento Europeo como los parlamentos nacionales elegidos de forma directa deben desempeñar el papel principal. Reconocemos también la existencia y los derechos de los pueblos sin Estado.

Europa es más que la UE. La seguridad europea y la cooperación requieren el fortalecimiento de instituciones paneuropeas, como el Consejo de Europa y la OSCE.

La UE ha establecido criterios claros para su política de ampliación, que no deben flexibilizarse: los estados solo pueden convertirse en miembros de la UE si respetan los derechos humanos, el Estado de Derecho y los derechos de sus poblaciones, incluidas las minorías. La ampliación no debe ser un instrumento para ahondar en las desavenencias en Europa e intensificar las tensiones militares. No se debe asignar a los países en vías de adhesión el papel de proveedores de materia prima barata, productos agrícolas y mano de obra barata, como es ya el caso hoy en día. Esto no favorece a los trabajadores de los países en vías de adhesión ni a los de los Estados miembros. Por el contrario, debe centrarse en proteger la democracia y el Estado de Derecho, así como en impulsar la cohesión social en los Estados miembros y candidatos.

Creemos que el derecho al sufragio universal puede permitir a los inmigrantes participar de forma activa en el patrimonio común, y el derecho al voto a partir de los 16 años de edad puede ser un buen primer paso para el fortalecimiento de la democracia y la participación.

NUESTRAS POSICIONES:

- Los nuevos tratados deben definir los valores antifascistas y antinazis como bases de la Unión.
- El Parlamento Europeo elegido directamente debe tener el derecho a iniciar acciones legislativas, proponer leyes, elegir a la Comisión Europea, proponer y decidir sobre el presupuesto de la UE, y controlar las actividades del Banco Central Europeo.
- Mientras el Parlamento Europeo no tenga competencias en la política exterior y de seguridad común, rechazamos la abolición del principio de unanimidad en el Consejo Europeo en relación con estos asuntos.
- Respaldamos el deseo del pueblo irlandés de reunificar su nación, dividida por el colonialismo británico.

NUESTRO PARTIDO DESEA SERVIR DE INSTRUMENTO PARA UNA NUEVA UNIDAD DE LA IZQUIERDA POR ENCIMA DE TODAS LAS CUESTIONES PARTIDISTAS Y TRABAJAR A FAVOR DE LA CONVERGENCIA Y LA ACTUACIÓN COMÚN DE TODAS LAS FUERZAS ECOLOGISTAS Y PROGRESISTAS.

PRESENTAMOS NUESTRO MANIFIESTO ELECTORAL PARA SOMETERLO A LA DISCUSIÓN Y EL DEBATE POR PARTE DE TODAS LAS PERSONAS QUE DESEEN TRABAJAR EN POS DE UNA EUROPA DEMOCRÁTICA, JUSTA, FEMINISTA Y ECOLÓGICA CON BASE EN UN NUEVO PARADIGMA DE DESARROLLO SOSTENIBLE.

¡VOTA POR LOS PARTIDOS MIEMBROS, OBSERVADORES Y SOCIOS DEL PIE!





 **EuropeanLEFT**

